

¿Estamos Negando lo que Pasa en las Escuelas Públicas?

Lee Duigon

18 de Febrero, 2005

¿Por qué es que tantos padres Cristianos todavía envían a sus hijos a las escuelas públicas anti-Cristianas?

“Sé que estás diciendo la verdad. Simplemente no puedo creerlo,” solía decir mi esposa todos los días cuando regresaba a casa después de enseñar en una escuela pública y le contaba lo que miraba y escuchaba.

Contarles a las personas lo que está sucediendo en las escuelas es una cosa. Hacer que lo crean, es otra.

“Muchas personas no me creen,” decía Jen Shroder de Causa Bendecida, una organización en California. La Sra. Shroder, una madre sola de dos hijos, ha estado batallando con las escuelas de California por años, como madre y a través de su ministerio (ver www.blessedcause.org).

¿Por qué es que la gente no le cree?

“Es difícil de creer,” dijo ella. “Es difícil de creer que muchas escuelas en California realmente les pidieron a los niños arrodillarse y orar a Alá, o que el Noveno Circuito de la Corte de Apelaciones [San Francisco] promulgó que es apropiado hacer que los niños se hagan pasar por brujos y hechiceros, creando maleficios y cantándolos, y participar en prácticas religiosas [paganas o de la Nueva Era] cuando las regulaciones dicen que no pueden.”

Bruce Shortt, un abogado de Houston que provocó noticia el verano pasado cuando le pidió a la Convención Bautista del Sur que les solicitara a los padres Bautistas sacar a sus hijos de las escuelas públicas, también ha tenido que enfrentarse al “factor negación.”

“Sí, paso por momentos difícil haciendo que la gente me crea,” dijo. “Puede que finalmente admita que todo esto sucede en algún lado, pero que muy posiblemente no vaya a suceder en su distrito escolar.”

¿Por Qué No Van a Creer?

“La mayoría de los padres están trabajando a tiempo completo,” dijo la Sra. Shroder. “Las madres tienen muy poco de su precioso tiempo para sus hijos. Trabajamos, preparamos la cena, tenemos toneladas de ropa que lavar por las tardes, ayudamos a nuestros hijos con las tareas – y cuando finalmente nos preparamos para tener una conversación normal con nuestros chicos, ellos no desean desperdiciar el tiempo hablando de la escuela o de cómo la maestra les pidió que probaran los preservativos.”

Para aquellos padres cuyas vidas no son tan ajetreadas, la incredulidad surge de otra

fuentes, dijo Shortt.

“Si admitieran lo que está sucediendo en las escuelas, entonces tendrían que actuar,” dijo. “Pero no quieren tener que cambiar lo que están haciendo. No quieren asumir la responsabilidad.”

Para algunos, el asunto es más difícil que eso.

“No hay escuelas privadas en esta área,” dijo la Sra. Shroder, “y no podría darme el lujo de enviarlos a una escuela privada si lo intentara. Podría educar a mis hijos en casa (homeschooling), pero los Servicios de Protección al Niño probablemente estén felices de acusarme de descuidarlos cuando esté en el trabajo. De modo que mis niños están en la escuela pública, y represento a millones de madres solas en la misma situación.”

Shortt ha recomendado que más iglesias establezcan un centro de cuidado diurno para niños para ayudar a aquellos padres presionados a hacer la transición hacia la educación en el hogar.

Negación Profunda

“Los Cristianos que niegan que las escuelas del gobierno son agresivamente anti-Cristianas se están engañando a sí mismos,” dijo Shortt.

Como un ejemplo en la práctica de “ópera bufa” de las escuelas, señaló un incidente en Plano, Texas, justo antes de esta pasada Navidad. Allí, las autoridades escolares llegaron tan lejos como prohibir las servilletas rojas y verdes de las “celebraciones de días festivos” de los niños, no fuese a pasar que los colores se interpretaran como una aprobación tácita de la Navidad. Un juez anuló su decisión después que los padres Cristianos entablaron un juicio contra el distrito escolar (ver <http://www.earnedmedia.org/cws.htm>).

Shortt señaló que Plano es el hogar de la Iglesia Bautista de Prestonwood (“quizá la iglesia Bautista del Sur más grande y más poderosa en Texas”), pastoreada por el pasado presidente inmediato de la Convención Bautista del Sur. “Las escuelas en cuestión se hallan exactamente en el tipo de comunidad de ‘condición roja’ que se nos decía repetidamente que tenían escuelas que eran ‘diferentes’ y ‘amistosas con el Cristiano,’” dijo.

“Nuestros pastores y padres obviamente no tienen idea de lo que en realidad está pasando en estas escuelas,” dijo Shortt. “Quizá ahora el liderazgo Bautista del Sur haga lo que debió haberse hecho el verano pasado – recomendarles a nuestros hermanos y hermanas en Cristo que saquemos a nuestros hijos de las escuelas de Faraón.”

“Los Cristianos hablan de sus hijos como siendo ‘sal y luz’ en estas escuelas. Pero lo que sucedió en Plano comprueba que los padres y maestros Cristianos no tienen influencia en lo absoluto en estas escuelas.”

“Les advertimos a los niños a que no acepten todo lo que el maestro les dice – lo que fomenta la falta de respeto – pero los padres no tienen opción,” dijo la Sra. Shroder. “Si un padre aborda a un maestro con una preocupación, tenemos que tratar con el temor de

que nuestros niños vayan a sufrir de una represalia. Y a menudo es lo que sucede.”

Lee Duigon es un escritor Cristiano por cuenta propia, y colabora como editor del Reporte Calcedonia. Ha sido editor y reportero periodístico y un novelista ya publicado.